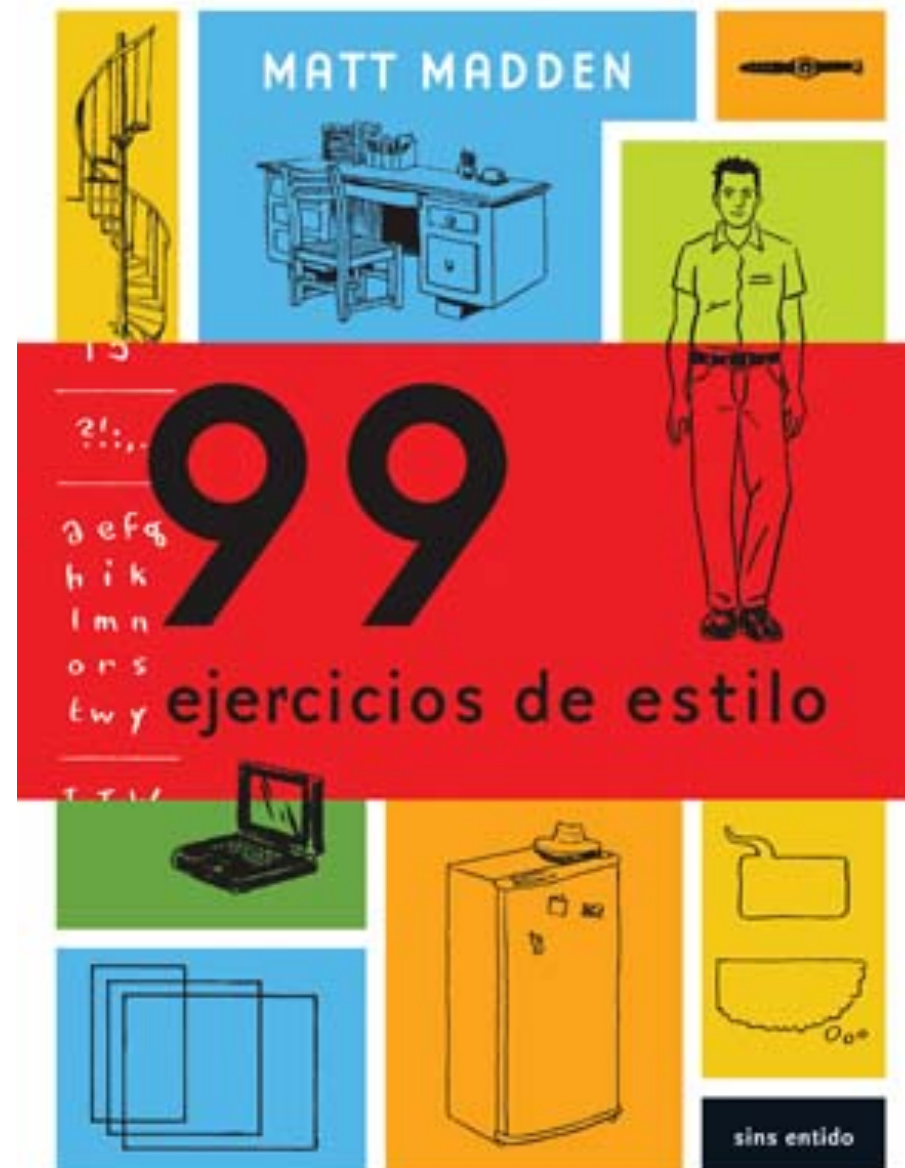


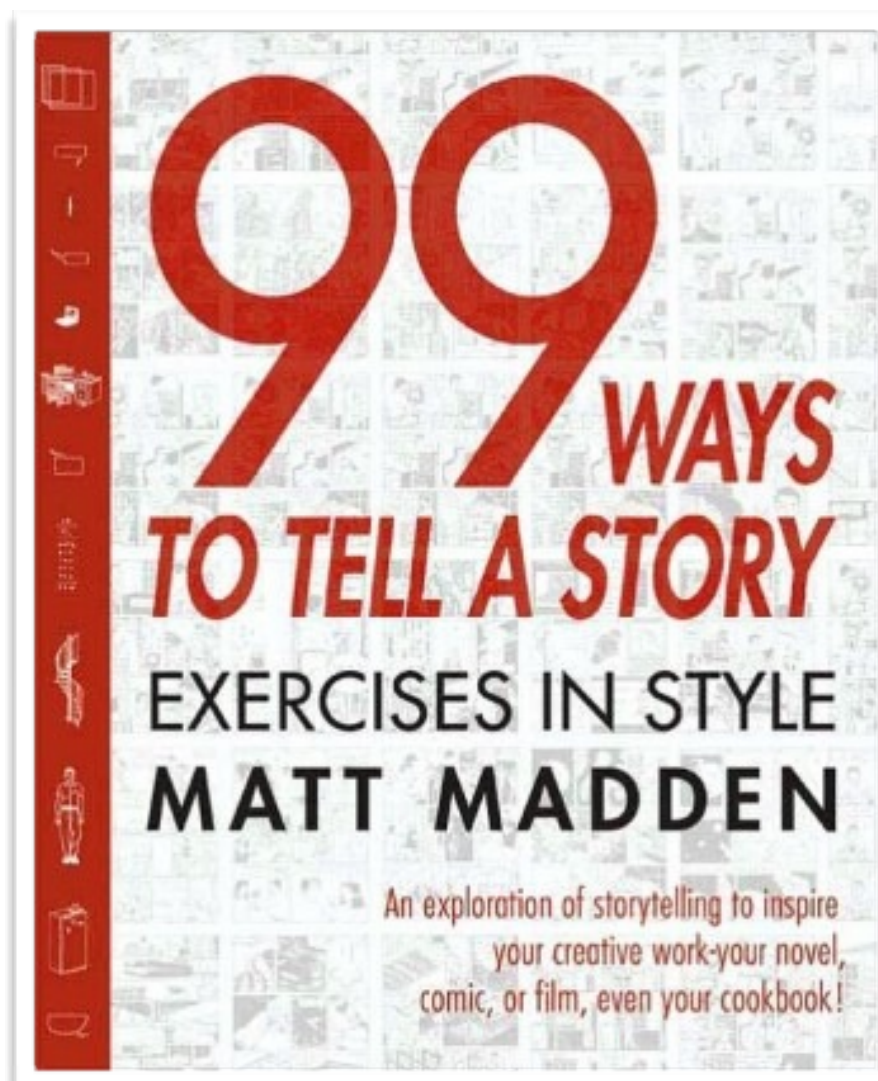
Matt Madden

99 ejercicios de estilo



Matt Madden (Nueva York, 1968) revolucionó el mundo del cómic con 99 ejercicios de estilo (Ed. Sins Entido), un libro con una serie de cómics de una página que cuentan la misma historia de formas y con estilos completamente diferentes. Un ejercicio de creación tan fascinante como curioso.

“Es un libro –asegura Madden- con un cómic de una página en la que no pasa casi nada, apenas una anécdota, pero con ese relato he hecho 99 variaciones, para contar la historia de diferentes maneras: cambiando el punto de vista, con diferentes personajes, distinto estilo de dibujo... con versión superhéroes, western, manga, línea clara, terror...”





Hola, soy Matt Madden, y esto es "Ejercicios de estilo".



He elegido un breve incidente cotidiano que contaré con todas las variaciones que se me ocurran.



Lo estoy dibujando según las muchas posibilidades formales estilísticas y narrativas del cómic...

¿Qué hora es?



La 1:15.



¡Gracias!

...para inferir de ese modo el potencial casi ilimitado que tiene el medio.



Espero que inspire a la gente a ver más allá de la engañosa fachada de sencillez que tiene el cómic y... hmm...



¿Qué diablos venía a buscar aquí?



Yo estaba ante el ordenador...



...y me levanté para coger algo de la nevera.



Fui al comedor.



Jessica me preguntó desde el estudio la hora que era...



Le dije que cosa de la una...



Oí como me daba las gracias.

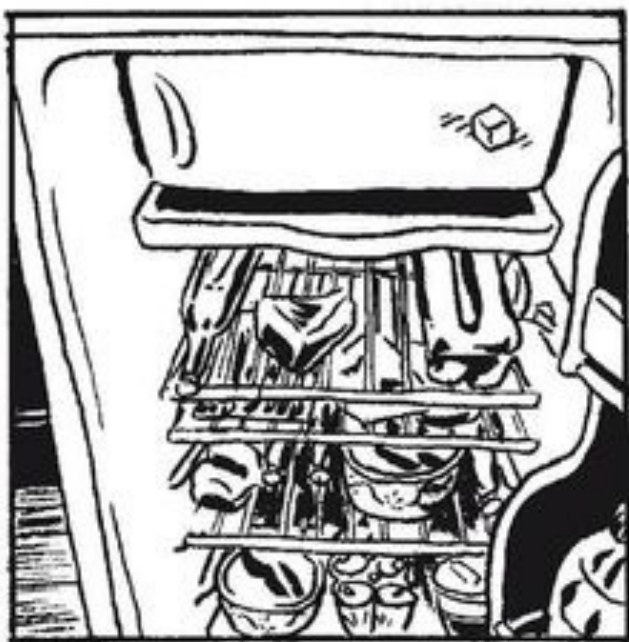
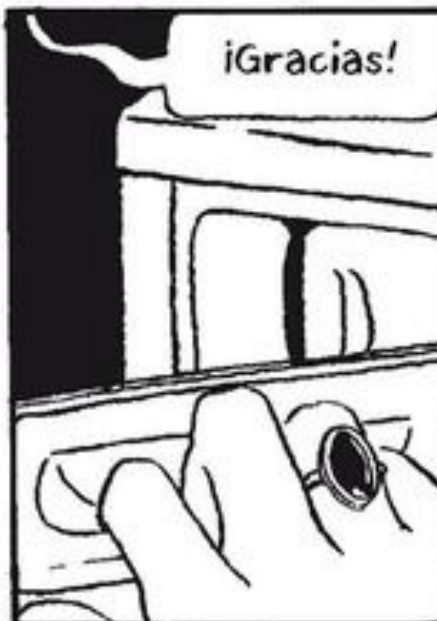
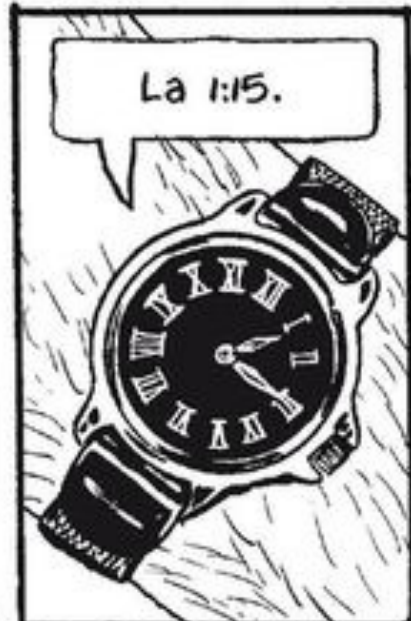
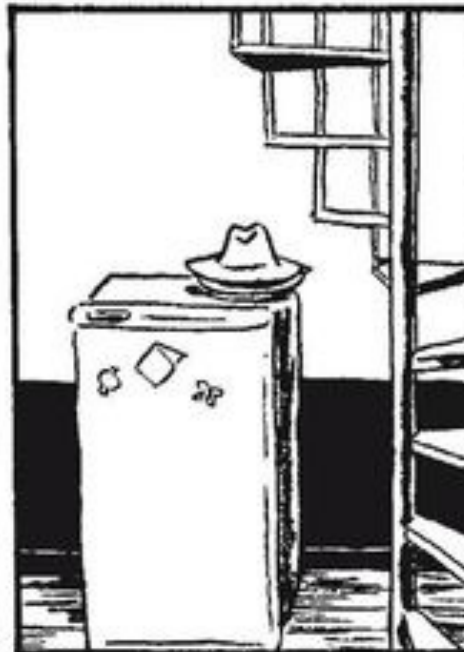
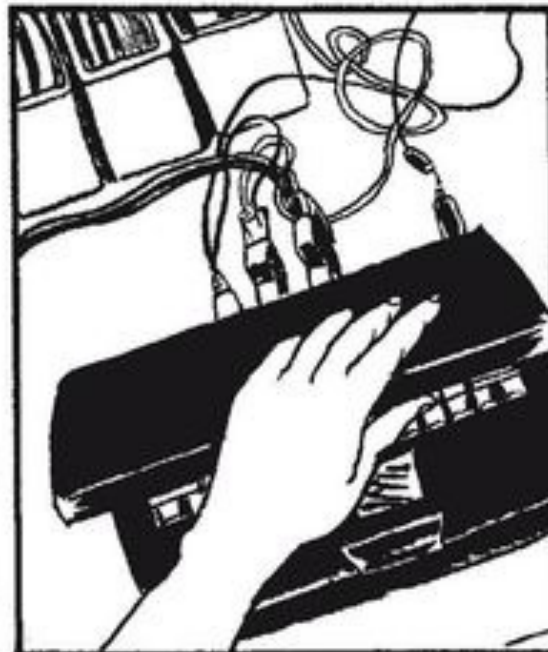


Y supongo que me distraje, porque cuando abrí la nevera...



¡No pude recordar lo que fui a buscar allí!





TAPPITY-
TAP
TAP
TAP
TAPPY-
TAP

ñiic

CLICK.

¡RARRR!

CLAP
CLAP
CLAP
CLAP

¿Qué hora
es?

La 1:15.

¡Gracias!

tik
tik
tik
tik
tik

TUMP!

CLAP

≡CREEK≡

h u m m m m m m m m m m m m m m m m

La primera viñeta de este cómic nos presenta al protagonista dándonos la espalda mientras teclea... quizá escribiendo...



...esta historia de la que él mismo, el "autor", es protagonista.

El protagonista se levanta, estirándose como para demorar una viñeta más el mostrarnos su rostro. Este ocultamiento fuerza al lector a cuestionar



su propia asunción de identificación con el protagonista.

Aquí, por fin, el protagonista da la cara al lector, con reticencia, enmarcado por un umbral, que es como una viñeta insertada.



Como queriendo enfatizar su distanciamiento.

Aquí el protagonista parece querer salirse de la viñeta al tiempo que se enfrenta a una voz proveniente de fuera de plano... ¿representa acaso al lector?



¿Al "otro"?

La seca conversación sobre la hora parece sugerir que esa comunicación humana



es fútil más allá de una conversación banal.

Este brusco cambio al primer plano subjetivo de una mano abriendo la nevera fuerza al lector a



asumir la carga de la identificación, "convirtiéndose" en el otro/autor.

Al pasar a un plano general, el autor reafirma la "otredad" del protagonista

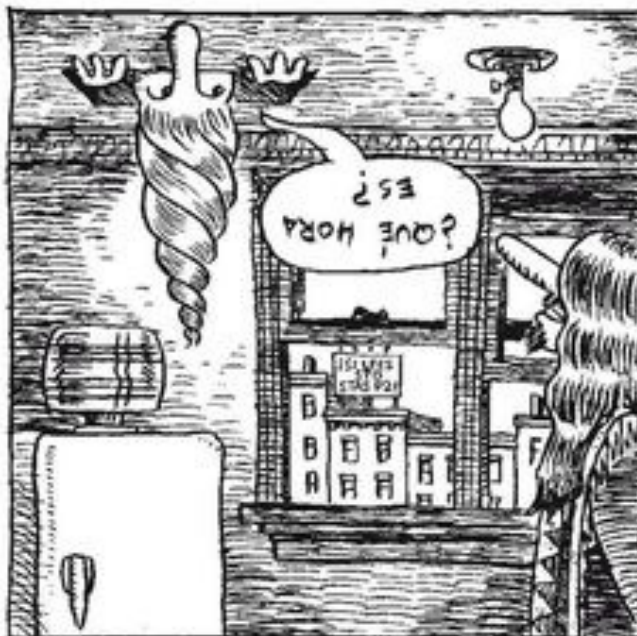


La utilización de la nevera como locus de la búsqueda del conocimiento (del yo) subraya una problemática tendencia a la metáfora subyacente en la retórica del cómic.

La última viñeta parece sugerir que la búsqueda de conocimiento del protagonista (y quizá del autor) ha sido en vano. La postura agresiva-defensiva y la mirada vidriosa y desconcertada del protagonista/autor parece retar



desafiante al lector, bloqueándole la salida del cómic. El crítico es capaz de esquivar fácilmente obstáculos tan simples, pero aún así no puede dejar de preguntarse qué diablos había ido a buscar allí.



McHinery, detective privado

Por Clint Smith



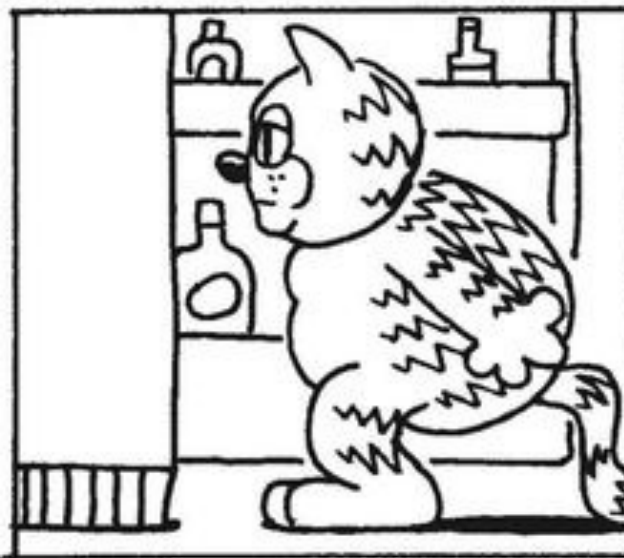
Vivir con Biggsie

Por Brube



El gato Cacotas

Por MUGS



Todo empezó con una simple pregunta...



"Fue en nuestro apartamento de México, en el 98".



"Yo me había levantado de la mesa para coger... algo. Alguna cosa".



"Y entonces Jessica, que estaba dibujando arriba, me preguntó:"



La 1:15.



"Para entonces ya noté que algo no iba bien".



"Y me quedé parado ante la nevera y fue como si viera pasar toda mi vida ante mí..."



Y hasta hoy sigo sin saber qué diablos había ido a buscar allí.



